

# ópera

Sábado 7. *Noche de mayo*, de Nicolás Rimsky-Korsakoff.

Esta obra con libreto del mismo Rimsky-Korsakoff basado en una historia de Gogol, fue presentada por primera vez en San Petersburgo el día 21 de enero de 1880.

La ópera en grabación de estreno, está interpretada por los siguientes cantantes: Serge Lemeshev en *Levko*; V. Borisenko en *Ganna*; I. Maslennikova en *Pannochka*; Serge Krasovsky en *Golova*. Coros y orquesta del Teatro Bolshoi, director Vassily Nebolsin.

Sábado 14. *La carrera de un libertino*, de Igor Stravinsky. *Notas del autor*:

"Cuando W. H. Auden llegó a Hollywood para trabajar conmigo en la trama de una ópera, sabíamos de manera muy definida, qué clase de ópera deseábamos escribir, y aun cuando no habíamos elegido aún el tema, sabíamos que sería una fábula moral. Sin intentar modelar nuestra ópera sobre ningún ejemplo particular, convinimos en que sería del tipo de la ópera italiana de Mozart, el cual los dos admirábamos. Estábamos completamente de acuerdo en que debía contener puro arte musical y poesía. Finalmente, las diversas *carreras* de Hogarth, sugestivas como cuadros operáticos, nos dieron el título y algunas de nuestras escenas. Sin embargo, hay que aclarar que *La carrera de un libertino* no es en modo alguno una continuación de la de Hogarth; el realismo de éste apunta a una dirección diferente, y pronto notamos en él *ese no se qué de siniestro* de que habló Baudelaire.

"Habiéndonos decidido sobre el tema, nos pusimos a trabajar, esbozando la trama, la acción, las escenas y los personajes. Auden me sorprendió con su destreza poética. Ejecutó prodigios de versificación cambiando solamente el orden de unas pocas y sencillas palabras. Una vez que hubimos delineado la forma, construyendo secuencias de arias, recitativos, y coros uniéndolos en unidades dramáticas, Auden regresó a Nueva York. Esto era a mediados de noviembre de 1947. Un poco más tarde, tomó a Chester Kalman como colibretista y cuatro meses más tarde me enviaba el libreto terminado.

"Compuse la música de un acto en un año, sobrándome tiempo para jiras artísticas; dirigí su debut en el Teatro de Fenice en Venecia, el 1º de septiembre de 1951. Desde entonces, la ópera ha sido presentada doscientas veces, en Suiza, Francia, Bélgica, Italia, Inglaterra, Aus-



La contralto Blanche Thebom como *Baba la Turca*, en la ópera *La carrera de un libertino*.

tria, los Estados Unidos, los países de la Cortina de Hierro y Alemania, donde tuvo quince presentaciones diferentes."

Esta ópera también en grabación de estreno, está dirigida por el propio Igor Stravinsky, con la orquesta y coros del Metropolitan. Toman parte la soprano Hilde Gueden, la contralto Blanche Thebom, los tenores Eugene Conley y Paul Franke, el barítono Mack Harrell, la mezzosoprano Martha Lipton y los bajos Norman Scott y Lawrence Davidson.

Sábado 21. *La flauta mágica*, de Wolfgang Amadeus Mozart.

*La flauta mágica* resalta en la producción operística de Mozart, y muestra ese arte refinado en que culmina el artista salzburgués sin pensar tan sólo en la melodía, como ocurre con los italianos o en la declamación, como sucedía con los franceses y con Gluck. Aspiró Mozart, sobre todo, a crear una obra netamente musical, si bien pretendió que la poesía considerase a la música con obediencia filial, halló el modo de conciliar lo uno con lo otro, sin que quedasen sacrificadas la melodía ni la declamación en esa alianza presidida por el equilibrio.

Quando estrenó Mozart *La flauta mágica*, tenía unos treinta y cinco años de edad y sólo le quedaban muy pocos meses de vida. Pasaba a la sazón graves apuros económicos el empresario, actor y cantante Emmanuel Schikaneder, y Mozart, gran amigo suyo desde los años de juventud en Salzburgo, resolvió escribir una obra teatral que podría dar dinero. Eligióse aquélla,

si bien el compositor dudaba del éxito, a pesar de todo, por no haber escrito aún ninguna ópera de magia.

Comenzó su labor en un pabellón del jardín contiguo al coliseo de Schikaneder. Informados autor y empresario de que un teatro rival iba a estrenar otra ópera con igual asunto, se modificó por completo la acción, inspirándose ahora en cierta singular novela del abate francés Terrason, cuyo protagonista era el príncipe egipcio Sethos, quien se iniciaba en el misterio de los dioses Isis, Osiris y Horus. Dióse al libreto una significación simbólica, de acuerdo con ciertas prácticas secretas que se habían prohibido por entonces en Austria, e incluso tras el estreno, se creyó ver en los personajes el retrato de ciertas personas del país. Aunque tal libreto era insignificante y estaba construido torpemente, a pesar de todo, Mozart se propuso idealizarlo, rodeándolo de pompa solemne. Por eso mientras *Las bodas de Figaro*, *Don Juan* y otras producciones teatrales brotadas de la misma pluma revelan un carácter dramático acusadísimo, atendiendo asimismo al detalle, en cambio *La flauta mágica* con su intención apoteósica, hace resaltar la armonía del conjunto.

Los coros de la Sociedad de Amigos de la Música y la Orquesta Filarmónica de Viena dirigida por Herbert von Karajan, han realizado esta obra. El reparto por orden de aparición es como sigue: *Tamino*, Anton Dermota, tenor; *Tres damas*, las sopranos Serna Jurinac, Friedl Riegler y el mezzo-soprano Else Schüroff; *Papageno*, Erich Kunz, barítono; *La reina de la noche*, Wilma Lipp, soprano; *Monostatos*, Peter Klein, tenor; *Pamina*, Irmgard Seefried, soprano; *Tres genios*, Hermine Steinmassl, soprano; Eleonore Dörpinghans, mezzo-soprano; Annelies Stückl, contralto; *Tres sacerdotes*, George London, bajo-barítono; Erich Majkut, tenor; Harald Pröglhoff, bajo; y por último, el bajo Ludwig Weber en el papel de *Sarastro*.

Sábado 28. *Un día de reinado*, de Giuseppe Verdi.

En 1951 Italia celebró el cincuentenario de la muerte de Giuseppe Verdi. Fueron presentadas todas las obras del compositor, incluso: *Un día de reinado* o *El falso Stanislao*, ópera de sus años juveniles, y que se mantuvo en el olvido por tanto tiempo.

Este melodrama burlesco, fue la primera ópera cómica de Verdi y su segunda obra para la escena. La escribió a la edad de 26 años, comisionado por el empresario Bartolomeo Mellini para La Scala.

*Un día de reinado* fue compuesta durante el período y más difícil de la vida del joven Verdi. Había iniciado apenas su trabajo cuando cayó

gravemente enfermo; su situación económica era tan mala que Margarita, su mujer, se vio obligada a empeñar todas sus joyas. Poco tiempo después el más pequeño de los hijos del compositor moría, seguido casi inmediatamente por su hermanita. Escasamente habían transcurrido dos meses de estas tragedias cuando la propia Margarita murió. En menos de tres meses Verdi había perdido toda su familia.

Sin embargo, en medio de estos terribles acontecimientos, Verdi trabajó en su comedia, la cual fue estrenada en La Scala de Milán el 5 de septiembre de 1840. El público la recibió muy mal. El compositor nunca pudo olvidar este cruel recibimiento y veinte años más tarde escribía estas amargas palabras a Tito Ricordi:

"Es verdad: *Nabucco* y *Los Lombardos* fueron muy aplaudidas en La Scala. Pero hace poco menos de un año que ese mismo público maltrató la obra de un pobre hombre, enfermo, urgido por el tiempo, y con el corazón abatido por la desgracia. Todo esto lo sabían, y sin embargo, no por eso fue menos su descortesía. Desde ese día no he visto *Il giorno di regno*; ciertamente no es una ópera muy buena, pero quien sabe cuántas peores han sido toleradas y hasta aplaudidas... No intento condenar al público. Me doblego ante su severidad, acepto sus rechiflas, pero con la condición de que no se me pida gratitud por sus aplausos. Nosotros, pobres gitanos, saltimbanquis, llámanos como quieras, estamos forzados a vender nuestro trabajo, nuestros pensamientos, nuestros sueños dorados, y por tres liras, el público compra el derecho de aplaudirnos o silbarnos."

Cuando *Un día de reinado* fue sacada del olvido durante la celebración del año de Verdi en Italia, los críticos estuvieron de acuerdo en alabar su encanto y su vivacidad. Un comentarista escribió:

"Con los preparativos para celebrar el año Verdi, el maestro, que odiaba toda clase de pompas y ceremonias, no hubiera estado muy satisfecho. Pero con el éxito, obtenido al cabo de ciento once años, de su obra: *Un día de reinado*, talvez su espíritu se haya aplacado."

Estrenamos hoy esta desconocida ópera del maestro italiano, que está interpretada por los coros y orquesta de la Radio Italiana bajo la dirección de los maestros Alfredo Simonetto y Roberto Benaglio.

El reparto es como sigue: *Caballero de Belfiore*, Renato Capocchi, barítono; *Barón de Kelbar*, Sesto Bruscantini, bajo; *Marquesa del Pogio*, Lina Pagliughi, soprano; *Giulietta de Kelbar*, Laura Cozzi, mezzo-soprano; *Tesorero La Rocca*, Cristiano Dalamangas, bajo; *Eduardo*, Juan Oncina, tenor.